

Biocombustibles

Portafolio

EL DIARIO LÍDER EN ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Lunes, 08 de abril de 2019



EL SECTOR AVANZA Y CUMPLE CON SU COMPROMISO VERDE

Foto: iStock

Colombia y sus oportunidades en la industria de combustible ecológico.

La historia de la producción y uso de combustible verde en Colombia se remonta 14 años atrás, cuando en el año 2005 el Gobierno Nacional trazó el inicio a las políticas orientadas a incentivar esta actividad en el país.

En esa oportunidad la directriz se orientó a promover una alternativa de

desarrollo productivo para la ocupación formal del suelo, contribuir a la generación de empleo, diversificar la canasta energética del país y convertir a Colombia en un exportador de biocombustibles, cuyas propiedades son prácticamente las mismas del gasóleo (gasoil) de automoción, en cuanto a densidad y número de cetano. Ade-

más, presenta un punto de inflamación superior.

Por todo ello, puede mezclarse con el gasóleo para su uso en motores e, incluso, sustituirlo totalmente, si estos se adaptan convenientemente.

Hoy, el panorama promete. De acuerdo con los estimativos oficiales, en la Nación hay cerca de ocho millones de hectáreas ap-

tas para el desarrollo de agrocarburantes, cuyas tierras no afectan bosques naturales. Entiéndase que el biodiésel, un biocombustible líquido, es producido a partir de los aceites vegetales de palma, girasol, soya y colza, entre muchos otros, y de grasas y sebo de origen animal, siendo estas las materias primas más utilizadas en el mun-

do para su elaboración, oportunidad amplia, gracias a los recursos que posee el país.

Y es que el bioetanol colombiano tiene características excepcionales que ayudan a mitigar los efectos del calentamiento global, ya que reduce en un 74 por ciento las emisiones de gases efecto invernadero (GEI), en comparación con

los combustibles fósiles.

Más a fondo, el bioetanol, producido por la agroindustria de la caña en Colombia, reduce anualmente la emisión de 1,45 millones de toneladas de GEI, responsables del calentamiento global. Al mezclarlo con la gasolina, mejora su calidad y la del aire que respiramos los colombianos.